

EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 25



DOMINGO 16.

Paz, Orden y Justicia.

Cristina.

Rebelion de Octubre.

Estatuto Real.

Baron de Meer.



Barullo, desórden.

Mando.

Pinos, Canarias.

Ciudadela.

Xaudaró.

PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE,

DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los facciosos.

EL SAPO Y EL MICO.

DIÁLOGO.

Sapo. Ese Sucro.... ese Sucro....

Mico. ¿Qué te ocupa, Sapo?

Sapo. Nada; estaba aquí leyendo unos apuntes que si no temiese otro manifiesto por el estilo del del *Patibulario*, los iba á publicar.

Mico. ¿Por esto te arredras? Ya lo haré yo que á nadie quiero tener consideracion, insiguiendo la promesa que hice el dia de mi amanecimiento en la escena periodística. Vengan los apuntes.

Sapo. Cuidado, Mico; mira que porque dirás verdades te reñirán las comadres. Pero en fin, tú lo quieres; el público ya verá que no es cosa mia: aquí los tienes y á Dios, que me voy á hacer á otra parte.

Mico. Vamos á ver qué son estos apuntes cuya publicacion tanta mella daba al Sapo.

1.^a NOTA.

En cierto batallon movilizado del tiempo del Mesías (1) habia un comandante que se llamaba Azúcar; desertó de la milicia voluntaria por ambicion, y se pasó á los hombres del saber, industria y riqueza. Este rasgo patriótico no le elevó á tal dicha, pues cuando pasó al batallon de movilizados estaba apuradísimo. Al cabo de algunos meses ya no lo pasaba así; gastaba

(1) El *Patibulario* nos dirá de qué mesías se trata; el Mico lo ignora.

sendos pesos en mejorar una huerta que tiene en las inmediaciones de esta capital, procurando aumentar-la el agua. (Era del saber.)

2.^a NOTA.

Cualquiera conocerá que no lo podia hacer con el simple sueldo; pero no le faltaban habilidades á nuestro comandante para buscar dinero. Una de ellas era, por ejemplo: un individuo se alistaba en su batallon é ingresaba en una de las compañías el 24 ó 26 del mes; S. S. daba orden al sargento 1.^o para que lo continuase entrado el dia 2, ó á lo mas el 3, y como del 2 al 26 van veinte y cuatro dias, y estos no los cobraba el soldado, ni el sargento 1.^o, ni el capitan, nadie estraña que el comandante hiciese mejoras en su huerta. (Tenia industria.)

3.^a NOTA.

Tambien dicen que en su batallon, aunque desertasen ó muriesen 20 ó 30 hombres, nunca se encontraban de menos en las revistas (2)..... (Quería ser rico.)

4.^a NOTA.

Era tanto lo que queria á los oficiales que con nota de progresistas tenia en el batallon, que á la menor reunion que tuviesen, á la mas ligera seña que se hiciesen, aunque fuese sobre cosas las mas insignificantes, les mandaba dias y mas dias arrestados, porque

(2) ¡Poder humano! Tal vez al *Patibulario* le consta alguna cosita.

veía en cada paso suyo un estallido de conspiración, y fastidiándoles con arrestos, lograba que presentasen sus renunciaciones, que era el santo y seña que recibía de los corifeos de esta capital (3). (Era moderado y tolerante.)

Mico. ¡Ya está acabado! ¿Y metía tanta grima al Sapo? Me parece imposible de un escritor que está acostumbrado á ver á millares los actos despóticos y bárbaros cometidos por los corifeos moderados. Yo me creía ver entre los tales apuntes robos, encarcelamientos, asesinatos, traiciones, etc., etc.; únicos hechos que embellecen las hojas de servicio de las hienas del bando moderado. Puede que algún día vengan otras noticias mas interesantes, cuya publicación deleite mas á mi colaborador el Sapo, é incline mas al Mico á la pronta prueba de sus cataplasmas.



(3) ¿Nada sabe de esto el Patibulario?....

—•••••
¡ECCE HOMO!

Mula, aguarda, no te azores,
No corras! cuerpo de cristo!
¿Te acosan, que vas tan listo?
Corchetes ó acreedores?
Aguarda; así como así
A los Angeles (1) irás....
Y la gente al verte allí
Dirá ¿es este Barrabás?
—No, que es Mula.—¿Mula? ¡como!
—¡Ecce homo!

He aquí el hombre que tiene
Que ver siempre en la Alcaldía
¡Vaya, vaya con el nene
De asquerosa nombradía!
El de los trescientos duros,
El que con cupones falsos
Y estafas sale de apuros,
El digno de cien cadalsos,
El ladrón de tomo y lomo,
¡Ecce homo!

El órgano de los pillos,
Tan soez como venal,
Pronto le vereis con grillos
Como riega el arenal.
El sabio para estafar,
El tonto para escribir.

(1) Casa de corrección en Barcelona.

El que, apto para robar,
Tiene para discurrir
Un entendimiento romo,
¡Ecce homo!

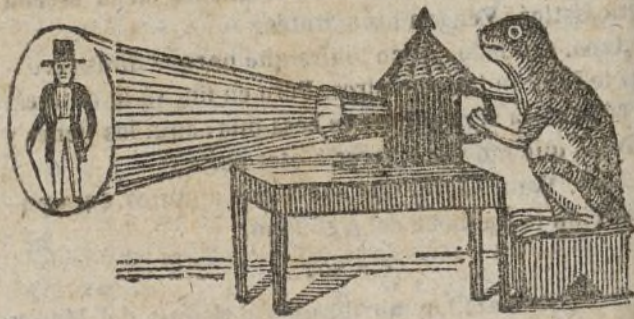
Es malvado como tonto,
Es cafre y es hotentote,
El ejecutor muy pronto
Le dará mas de un azote.
Y el pregonero delante,
Parándose en toda esquina,
Repetirá á cada instante,
Siempre al son de su bocina,
Sin piedad ni por asomo,
¡Ecce homo!

Al glásis de San Anton
Irà la gente después;
Serà aquella confusión
Para el pueblo un entremés.
La multitud ver querrà
Si muere el vil con denuedo,
Y todo el mundo dirà,
Mientras él rezará un credo,
Andando con pies de plomo,
¡Ecce homo!

Mil romances saldrán luego
Y mil jácaras variadas
Que las venderá algun ciego
A asistentes y criadas.
Acaso un historiador
Escriba la biografía
Del gran falsificador,
Y al ver tanta picardía
Que llenar á mas de un tomo,
Dirà el lector: ¡Ecce homo!

EL PERRO FILÓSOFO.

LA LINTERNA MÁGICA.



Sapo. ¿Qué baraunda es esta? ¿A qué viene tanto ruido? ¿No podrá uno estarse quieto en su casa sin que vengan á molestarle?

Un ciudadano. Sr. Sapo, Sr. Sapo, enseñenos V. la linterna mágica.

Sapo. Que linterna, ni que demonios. ¿He firmado yo alguna escritura en la que me ha-

ya comprometido á enseñárola tal ó cual día? Si la hubiese firmado estad seguros que cumpliera mi palabra aunque hubiese de morirme de repente, y no hiciera como Mula y compinches que así firmarán escrituras prometiéndole pagar lo que han estafado á unos y otros, aunque estén seguros de no poder cumplir lo ofrecido; como se atreverán á ir á pedir prestado, aunque que estén casi persuadidos de que no les han de dar una blanca. Lo que es yo amigos míos, he cumplido lo que ofrecí y continuaré del mismo modo, pues antes quisiera pasar plaza de pelon y miserable que de embustero, y prefiero ir en cueros como Dios me crió, que engalanarme con perifollos estafados á unos y otros como lo hacen ciertas notabilidades cangregiles á quienes vosotros conoceis.

Un ciudadano. Bien, muy bien, Sr. Sapo, mucho nos gusta su buen modo de pensar, y alabamos su proceder, pero deseáramos que nos hiciese ver la linterna mágica, por ser un género de diversion que hace algunos años no está muy en voga en esta ciudad, y nos sirve de mucha satisfaccion el ver pasar las figuritas: ruégole, pues, en nombre de todos estos señores que están aquí presentes, se sirva hacernos el obsequio de enseñárola un pequeño ratito, en lo que recibiremos merced y le quedaremos sumamente agradecidos.

Sapo. Amigo mío; los deseos de estos señores se verán cumplidos, pues que soy incapaz de negarme á complacer á una persona que con tanta amabilidad se ha servido manifestarme el gusto que tan distinguida reunion tendrá, en que le haga ver por medio de la linterna mágica ciertos personajes que para nuestro daño han figurado en las escenas que tuvieron lugar, cuando el terror, y solo el terror era lo que gobernaba esta populosa ciudad digna de mejor suerte. Parece imposible, y sin embargo no deja de ser cierto, que Barcelona, la ciudad mas pacífica y morigerada de Europa, la ciudad que cuenta en su seno muy cerca de 180,000 almas, la ciudad mas industrial de España, y que sustenta un número infinito de jornaleros; se haya visto sujeta al despotismo mas atroz, en época que las demas provincias españolas eran gobernadas bajo el régimen constitucional proclamado en 1837. Sí, Barcelona se ha visto reducida á la mas terrible arbitrariedad bajo

el mando de Meer, Breton y Cambronero; perseguidos sus mas liberales moradores por las delaciones é instigaciones de los sujetos que yo he enseñado al público por medio de mi instrumento óptico, personajes todos que afiliados un tiempo á la bandera de la libertad, renegaron de sus principios haciéndose partidarios del absolutismo.

Voy á enseñar á V. un sujeto de quien no hemos hecho mencion hasta ahora; este es un caballero sastre que tiene un GUSTÁ-*zo* en el vestir, que encanta; es algo caro, no hay duda; pero hace unos frachs, levitas y pantalones que da gusto el verlos. Si este sujeto se cuidara de su trabajo, puede que no le mentara y haria caso omiso de ciertos sablazos de marras y otras frioleras; pero como veo que quiere volver á las andadas, he de hacerle entender que todo llega á mis oídos temprano ó tarde, y que si hace alguna calaverada no he de tenerle compasion, aunque me lo pidan frailes descalzos. Con todo, han de saber VV. que cuando salió el periódico *Papa-caca* le encareció mucho á sus trabajadores, diciéndoles que era periódico que solo diria la verdad y no se meteria en partidos; que si todos convenian en sufragar los realejos que costaba la suscripcion, él contribuiria tambien con lo que le correspondiese; por dar gusto al maestro convinieron todos, algunos á pesar suyo, y desde aquel día voló el *Pap-cagon* por la sastrería. Salió á luz estos días otro periódico y los manebos dijeron al amo que si contribuia con algunos cuartos, irian á suscribirse al nuevo cofrade, á lo que contestó que hiciesen lo que les acomodase, que él de aquel día en adelante tomaba el *Papa-caca* por su cuenta.

Un ciudadano. ¿Es decir que el tal sastre tiempo atrás no se atrevia á tener por sí solo el periódico de los estafas, y ahora ya ha perdido el miedo y lo ha tomado por sí? ¿No me sabrá V. decir el motivo de esta mudanza? Acaso cuenta con algo traspirenáico.

Sapo. Esto no es cuenta nuestra; cada cual puede contar con lo que quiera, que para esto y mucho mas tenemos libertad, y voto á bríos que no hemos de querer rey que nos gobierne ni papa que nos escomulgue: esto de castigar á los que conspiran déjese para otros tiempos, y no nos acordemos de cuando por una simple presuncion ó por el espionaje de un

pillo se embarcaba á ciudadanos beneméritos, haciéndoles dar, por via de pasatiempo, una vuelta á Pinos. Pero dejémonos de tonterías y volvamos á la linterna.

¿Ven VV. al tio Monmañi? sepan pues que no hace mucho tiempo que, estando en los baños de Caldes y casa llamada de Rius, en la que habia el abogado Galin tarrasenco, los fabricantes de esta noy Xuncadellas y Bonafonte, y el larguirucho Vidali y otros de la dignidad, saber, industria y riqueza, los reunia en santa paz y armonía, y como quien no lo repara, dejaba caer la conversacion sobre la política del dia y era una melodía el oírle cómo se espresaba defendiendo lo de octubre; no se quedaban atrás los compañeros, y solo se mantenía sin resollar uno de los del tribunal pleno muy *Barrado*, que con su cara mitad formaba parte de aquella feliz reunion. Segun los visages que hacia el tal *Barrado*, parece que le gustaba oír el *Papa-caca*, que se leía en alta voz por uno de los tertuliantes; y á pesar de que por allá no faltaba el *Sapo y el Mico*, jamás les vino la tentacion de leerlo en alta voz.

Y basta por hoy, que es muy tarde y tengo mucho que hacer. A Dios Señores.

El público. Gracias, Sr. Sapo, muchas gracias, hasta otro dia. Ahur, ahur.

GABRIOLAS.

Cuando el señor Mula se hallaba embarcado en el guarda costas, dió en Palamós un baile de can-dit. Todavía hay en San Felio dos músicos á quienes el futuro ajusticiado debe la correspondiente propina.

La Mula de la Roca dice que el clero tiene miseria; que se lo pregunte á un pariente suyo que ha recibido dinero de Madrid para mandar decir misas y no encuentra ningun *misero* que se las quiera decir y cuidado que las paga á 6 rs.

Aconsejamos al tal pariente que entregue los realillos al hermano Mula y lo sacará del apuro.

Para distribuir el dinerillo no hay quien le gane, y sino díganlo los innumerables amigos que han tenido ocasion de saber la facilidad con que ha dado curso al que pusieron en sus manos.

A Mula de la Roca le viene de lejos el ser esta-fa, en 1831 ya se le entabló una causa á instancia de D. Antonio Burnò sobre autos verbales y pago de cantidades por lo que se le ejecutó.

En el tribunal de abenencias se le siguió causa en febrero de 1835 sobre pago de 228 duros que debia pagar á D. Juan Fratiní.

En agosto de 1834 otra causa entablada por el mismo Fratiní sobre pago de cuentas procedentes de liquidacion.

Otras y otras causas se le han entablado, y se le están siguiendo todas sobre robos, estafas y pilladas sin contar que todos los dias se le está citando en la Alcaldía.

El órgano de los de la caglera ha llegado á ser algo, ha llegado á ser hombre de mucha nombra-día, ya tiene fama Europea, por LADRON Y FALSIFICADOR.

A los falsificadores se les cortaban los puños. ¿Cuando se cortarán á la Mula los suyos?

¿Con que quedamos Sr. Mula? ¿es decir que V. no quiere pagar los 300 duros ni comparecer á la Alcaldía cuando el cafetero le cita? hace V. muy bien. Si yo fuese su acreedor ya le enseñára el camino del ex-convento de la Trinidad calzada, y si se llamase Andana le habia de hacerle una friega de ungüento,



con la que sanára de todas sus dolencias por ma-crónicas que fuesen.

Pero segun tenemos entendido pronto le llagará su San Martin.

TEATRO.

Se dará principio á la funcion con la come-dia en verso:

Los espías del Baron,

YA DIRÉMOS QUIENES SON.

Finalizándose la funcion con la pieza en un acto, titulada:

Pozos, Calabos y Pedralos.

EL EDITOR RESPONSABLE EL SAPO.

Barcelona.

IMPRENTA DEL CONSTITUCIONAL.